



X. Lobo

Del 17 al 21 de abril

Los centros escolares gallegos dedicarán una semana a la prensa

Trabajar con el periódico en clase será uno de los objetivos principales, durante la semana del 17 al 21 de abril, para aquellos centros escolares que secunden la iniciativa de la Consellería de Educación de la Xunta de Galicia que acaba de proponer estas fechas para la celebración de la «Semana del conocimiento y uso de la prensa diaria». (v. «La Voz de la Escuela» del 15 de marzo).

Tal y como se anuncia en la última página del suplemento de hoy,

«La Voz de la Escuela» le prestará una atención muy especial a este acontecimiento ofreciendo toda la colaboración posible a los Centros que lo necesiten.

La utilización de la prensa en la escuela, de forma habitual, es una de las grandes innovaciones pedagógicas, asentada ya, en muchos países que han logrado un avanzado sistema educativo. Dependiendo de los niveles y de los países, la prensa se estudia por la importancia y el significado que tiene los medios de

comunicación social en la vida; se usa, también, por su relación con el currículum escolar, como complemento actualizado de las más variadas asignaturas; es, por otra parte, un excelente recurso didáctico para aprender a leer, para aprender a escribir, para aprender a discutir y a investigar sobre muchas cosas.

La noticia, en fin, es como un aire fresco para la escuela. Y el periódico es, sin duda, su mejor portador. Las jornadas de abril darán buena prueba de ello.

Los objetivos de la prensa en la escuela

- 1 Que los alumnos aprendan a leer la prensa, entendiendo su estructura externa, su composición gráfica, su lenguaje y formas de presentar la noticia.
- 2 Que desarrollen su capacidad de sentido crítico, recogiendo datos, contrastando opiniones y analizando las diversas fuentes de información a su alcance.
- 3 Que la escuela tome conciencia de la importancia de la información en la educación de los alumnos como «ciudadanos» que forman parte de una sociedad plural y democrática.
- 4 Que el «currículum» escolar integre los temas y acontecimientos que tienen relación, complementan y actualizan las materias de cada asignatura y que constituyen las noticias de cada día.
- 5 Que los alumnos vean no sólo la problemática real que los periódicos presentan cada día sino que se «impliquen» desde ahora en su misma solución con actividades directas, cuando esto es posible.
- 6 Que los alumnos sean capaces de usar la prensa como un «recurso didáctico» que facilite el desarrollo de las actitudes, habilidades y destrezas personales, tales como la creatividad, la educación para el ocio, el estudio del medio y la inserción en grupos y servicios sociales y toda clase de opciones de las que el periódico se hace eco cada día en sus páginas.
- 7 Que los alumnos tengan acceso al mundo de los «Medios de Comunicación», su organización y desarrollo, su influencia y la interacción que producen en la sociedad.
- 8 Que los alumnos aprendan a «expresar libremente» su opinión, debatir en grupo sus problemas, publicar su propio periódico como exponente escrito de la sociedad o grupo escolar en que viven.
- 9 Que los alumnos aprendan a establecer la «conexión histórica» entre lo que sucede hoy (periódicos), lo que sucedió ayer (libros de texto) y lo que tal vez suceda mañana: que la escuela se convierta así en un centro de reflexión donde se estudian las claves de ese proceso y se ofrecen algunas pautas para modificar la realidad del futuro.
- 10 Que la escuela aprenda también la «relatividad» efímera de algunos de sus contenidos y metodologías, viendo cómo nacen y mueren cada día nuevas hipótesis, situándose así en un proceso de búsqueda y facilitando a los alumnos instrumentos de análisis y adaptación a nuevas realidades, huyendo de toda clase de dogmatismos.

EXPERIENCIAS PEDAGOGICAS: Este dossier de 16 páginas recoge lo publicado por el Suplemento «La Voz de la Escuela» - La Voz de Galicia, con motivo de la celebración en la Comunidad Autónoma gallega de la «Semana de la Prensa en la Escuela» y el «Día sin Libros» que tuvo lugar del 17 al 21 de abril de 1989.

Ideas para la «semana de la prensa en la escuela» y el «día con periódicos y sin libros»

La Consellería de Educación de la Xunta de Galicia acaba de editar una circular por la que se dictan instrucciones para organizar la «semana del conocimiento y empleo de la prensa en clase (17-21 abril 1989) y el día con periódicos y sin libros (21 abril)». En las tres semanas que nos restan daremos algunas ideas que pueden ser útiles para el desarrollo de estas jornadas, teniendo en cuenta evidentemente las que la misma Consellería pueda proporcionar y la creatividad que cada

Centro Escolar pueda tener. Hoy proponemos una idea que proporciona una sugerencia creativa para cada día de la semana y cómo pueden integrarse en ella tanto los profesores como los padres y el apoyo que pueda esperarse de la dirección. Más que un trabajo minucioso con la prensa, que se deja para el último día de la semana, se busca aquí una ambientación gráfica y una puesta en marcha para ideas que propondremos otros días.

Actividades de «dirección»

Escoge lo posible: pequeñas actividades cada día de la semana en cada clase; o, al menos, que cada día se encargue un profesor distinto del tema del periódico, siguiendo, por ejemplo, lo indicado en la ficha diaria.

Que en todas las clases tengan algunos periódicos del día para que cada profesor pueda trabajar con ellos o al menos, el profesor a quien corresponda la ficha del día.

Ayuda a que los Profesores preparen durante la semana «el tema interdisciplinar» para el «día sin libros». Hay que moverlo previamente para que tenga un feliz resultado.

Organiza las visitas técnicas, tanto de los alumnos que van a ver el periódico como de los especialistas que pueden venir a hablar a los alumnos: periodistas, técnicos, vendedores, etc.

Prepara la organización de «Concursos» generales y de los premios a que hubiere lugar.

Actividades de los «padres»

Dar dinero al niño para que vaya al quiosco y compre el periódico que quiera durante toda esa semana.

Preguntarle cada día en casa que cuente lo que hizo con el periódico en la escuela ese día.

Leer conjuntamente el periódico, una sección, una noticia, hacer el crucigrama entre toda la familia, hace un concurso de encontrar cosas en una página, preparar un disfraz hecho sólo con el periódico para ir a la escuela «el día sin libros».

Asistir a la escuela a ver la Exposición del «día sin libros» y presenciar algún teatro o parodia que hagan los alumnos en ese día.

Facilitarle al alumno una máquina de fotos para que pueda ser reportero siquiera por unos días, llevando alguna noticia de la ciudad o aldea a la escuela.

Lunes «El disfraz»



Inventa un «logotipo»: algo así como un muñeco recortable que vas a colocarte en la solapa, en el jersey y en la camisa. ¡La gente se va a enterar de que este lunes comienza la «Semana del Periódico en la Escuela»!

Inventa una «mascota»: un personaje disfrazado que reparte el periódico del día por todo el colegio, va a clase, estudia y tiene el derecho de ha-

cerse popular entre todo el mundo, la semana entera. Cada día puede variar el alumno que «va dentro».

Cada clase elige a su propia «mascota», determina su reglamento y atribuciones que serán, entre otras, todas aquellas que contribuyen a que el periódico debe ser leído, difundido y estudiado entre todos, aunque sea poco tiempo cada día, durante la semana entera.

Cada alumno se construye un «gorro» con el periódico.

Martes «El cartel»



Cada clase pinta su «cartel», donde se exprese con claridad alguna frase sobre la Semana del Periódico en la Escuela.

Cada libro de texto ha de llevar un «forro» de periódico; de tal manera que se note muy bien el que los periódicos lo están invadiendo todo,

poco a poco. En la puerta de cada clase, en vez de 2.º C o cualquier

sigla correspondiente al nivel oficial de alumnos, ha de ponerse un «anuncio» que traiga el periódico y que corresponde con cierto humor a cada una de las clases. Por ejemplo, que cada alumno escoja para sí o para su compañero el anuncio que mejor le va y mejor le describe.

Miércoles «El concurso»



En cada clase, o en cada nivel, un «concurso» sobre noticias que trae el periódico del lunes, martes y miércoles. Se puede montar con tarjetas de colores con preguntas cada vez más difíciles, según el color: todas las preguntas han de estar contenidas en los periódicos de esos tres días. Premios.

Otro «concurso» sobre hu-

mor: a ver quién dibuja en cómic alguna de las noticias de esos tres días, salidas en los periódicos.

Otro «concurso» sobre «lectura rápida». Dado un tiempo mínimo de lectura, cada concursante ha de contestar a las preguntas consabidas «quién», «qué», «cuándo», «dónde», «cómo» y «por qué» de una noticia expresada brevemente en un texto del periódico.

Jueves «El periódico escolar»



Hoy, además de recibir el periódico de la calle, tenéis que hacer vosotros el «periódico de clase».

Distribuid bien el trabajo: periodistas, reporteros gráficos, consejo de redacción, editores, maquetadores, etc.

Haced alguna encuesta sobre un tema concreto; por ejemplo, quién lee el periódico en casa y quién en la escuela, entre los profesores, alumnos y personal no docente.

A una hora determinada, montad el «quiosco», al aire libre o donde queráis; además del periódico, se tolera excepcionalmente la venta de caramelos y pipas.

Viernes «El día sin libros»



«Sin libros», pero con cartera; y todas las carteras llenas del periódico o periódicos del día.

Se elige un tema «interdisciplinar» para toda la escuela.

Cada profesor ha de tratar en su clase el tema, desde el punto de vista de la propia asignatura. Montad una «exposición» con lo que cada clase hizo, no sólo este día sino los días anteriores. Y, por supuesto, todo este día, «disfraz», al máximo: «logotipo -mascota -gorro» todo el tiempo.

Cómo hacer un sombrero de periódico para el «Día sin libros»

Sombrero «normal»: sigue los dibujos 1, 2, 3, 4... y remata el sombrero repitiendo el plegado 4 con la otra hoja...
Sombrero «especial»: sigue del 4 al 10.



BANCO BILBAO VIZCAYA



X. Lobo

¿Por qué «gastar el tiempo» leyendo el periódico en clase?

Fue una lástima. La abuela trajo al niño pequeño, de 5 años, por primera vez a la escuela. Y, tímidamente, casi confidencialmente, le dijo a la parvulista: «Mire, no lo digo por nada, es que el niño ya sabe leer el periódico». La respuesta de la profesora fue contundente: «No se preocupe, señora; en este colegio no importa tanto el que los niños sepan leer antes o después. Cuando tienen 7 años, los igualamos a todos».

Fue una lástima. No porque los niños tengan que saber leer el periódico cuando llegan a párvulos sino sencillamente por aquello de la «igualada» cuan-

do llega a siete. Nadie dice tampoco que esté bien lo del ansia por saber leer y escribir cuanto antes, incluso sin saber qué leen o escriben. Pero es una lástima que los que tienen interés por la lectura, los que con el raballo del ojo miran lo que mamá o papá o la abuela lee todos los días, se vean ahí frustrados por eso de que los textos son iguales para todos y, al fin, en 2.º de EGB, al fin todos parpadean las mismas letras, las mismas frases y se engullen las mismísimas eternas poesías.

¿Con lo fácil que es leer el periódico! En primer lugar, por aquello de la letra

gorda, de la letra chica, de la cursiva, la redonda, la negrita, la pijoñosa y la gigantesca de los anuncios caros a toda página. Y, en segundo lugar, porque jamás se ha visto, si no es por los deberes, que ningún adulto se haya entretenido en casa leyendo el texto de los alumnos. En cambio, muchos niños, desde sus primeros tiempos, ya oyen y ven aquello de «trae el periódico», «díce el periódico», «¿dónde está el periódico?», «¿dónde está el periódico!» como algo importante, trascendente y que no se puede pasar sin él ningún día del año.

La hora del periódico

J. Garrido



EL PERIÓDICO es fuente de lectura y de lenguaje.

Ningún libro es tan nuevo, tan barato, tan inmediato, ni quizá tan interesante como el periódico de cada día: todo el mundo «habla» de lo que allí está escrito.



EL PERIÓDICO es fuente de lectura entretenida.

Tiene secciones para todos los gustos: desde el chiste al crucigrama, al suceso y a la entrevista, a la rica noticia deportiva y a la implacada trama de los políticos...



EL PERIÓDICO tiene letra para todos.

La letra grande, gordísima, para los que empiezan; la letra negrita, para los que ven muy poco; la letra pequeña, para los lectores empedernidos... y los jeroglíficos para los que adivinan lo que no está escrito.



Leer EL PERIÓDICO es comunicarse con el mundo entero.

«¡Lo dijo el periódico!», solemos aducir como testimonio. Cada día nace un testamento de lo que ha pasado y se nos entrega en manos el programa de la historia siguiente.



EL PERIÓDICO es lectura de vida.

Desde la fecha en que sale, que es lo más vivo y reciente de todo, hasta cualquier noticia que todavía sigue latiendo de fresca en cada página, el periódico es lectura de vida.



EL PERIÓDICO no se acaba nunca.

Dura, al menos, y también cuando más, 24 horas cada día; pero, antes de amanecer, ya está de nuevo en la calle. Habla del presente y del futuro; y el recuerdo del pasado se recuerda cada día con efemérides.

Servicio Créditos por Teléfono

(981) 22 04 09 La Coruña - (986) 43 92 47 Vigo



BANCO BILBAO VIZCAYA

Tema para debate: «El periódico y los libros de texto»

Entre las diversas ideas que pueden proponerse para la «Semana de la Prensa en la Escuela» y el «Día sin libros», parece oportuno el proponer este tema apto especialmente para profesores, aunque no vendría mal que participaran también los

alumnos; al fin y al cabo, por ellos se hace y seguramente podrán aportar no sólo ideas sino también sus sentimientos sobre hasta qué punto los conocimientos que reciben en la escuela están en consonancia con sus intereses, con la vida real y su futuro.



«¡LIBRO DE TEXTO, SI! ¡PRENSA EN LA ESCUELA, NO!»

Las razones son bastante evidentes: sencillamente, no hay tiempo para ello. Por otra parte, el trabajo con el periódico es necesariamente lento y complicado. Los alumnos pierden mucho tiempo en hojearlo

y se distraen en muchas cosas que, aunque tengan cierto atractivo, desvían notablemente el ritmo de la clase hacia otras cosas. Por tanto, el periódico está bien, pero desde luego fuera de la Escuela.



«¡LIBRO DE TEXTO, SI! ¡PRENSA EN LA ESCUELA, SI! ¡EN LA CLASE, NO!»

Recoge de esta afirmación las razones de aquellos que admiten la prensa «en la Escuela», pero «no en la clase». Es un matiz importante: la prensa, según ellos, debe ser algo a lo que se presta atención, pero en actividades de tipo paraescolar:

Club de Prensa, Semana del Periódico, visita a un periódico, tratamiento de noticias en el periódico hecho por los alumnos en el Club, sala de periódicos y revistas... pero NO en el tiempo de clase.



«¡LIBRO DE TEXTO, SI; PRENSA EN LA CLASE = INCENTIVO DEL PROGRAMA!»

El libro de texto sigue siendo la base de trabajo en el aula, pero se reconoce que la prensa en clase puede funcionar como incentivo importante para el desarrollo de todo el programa: de vez en cuando, una noticia puede actuar como revulsivo, cen-

trar mejor el tema, incidir por sus características en la importancia que tiene la asignatura, ser punto de partida para el planteamiento de un problema. En general, elemento motivador previo para el estudio.

«¡LIBRO DE TEXTO, SI! ¡PRENSA EN LA CLASE = COMPLEMENTO DEL PROGRAMA!»



Se mantiene, por tanto, el libro de texto; pero la prensa no es sólo un elemento motivador, incentivista para el trabajo del alumno. Adquiere, en sí misma, una entidad relevante: sirve de complemento para el libro de texto, sea porque genera nuevas

actividades de desarrollo, sea porque los alumnos más avanzados adquieren con ello mayores conocimientos, los aplican a zonas de vida relacionadas con la asignatura, etc. Es, pues, un complemento para un mayor estudio del tema.



«¡LIBRO DE TEXTO, SI! ¡PRENSA EN LA CLASE = UNA NUEVA ASIGNATURA!»

En esta afirmación se recogen las opiniones de los que creen que la Prensa contiene en sí misma tales posibilidades y materias de aprendizaje que debe estudiarse como asignatura: no sólo en su dimensión

de estudio como medio de comunicación social sino por su mismo contenido informativo interno, con noticias concretas para cada una de las áreas del programa escolar.

«¡LIBRO DE TEXTO, SI! ¡PRENSA EN LA CLASE = LIBRO DE AULA!»



El libro de texto, sí. Pero todos sabemos —digan los de la opinión 6.a— que los libros de texto recogen solamente una base fundamental, orde-

nada, sistemática del aprendizaje. Pero no bastan: tener a mano los llamados libros de aula resulta hoy día absolutamente necesario.

¿Qué es un periódico?

● Un periódico está hecho deprisa, en pocas horas. No es reflejo «científico» de la realidad universal. No es más que una imagen subjetiva y parcial.

● Un periódico diario viene precedido del de la víspera e inmediatamente seguido por el del día siguiente. Aíslar la información de un día, sin hacer referencia a lo que le ha precedido o seguido, es inadecuado.

● Un periódico está hecho por periodistas para lectores, y no por robots u ordenadores para la historia.

● Un periódico está hecho para ser leído rápidamente en condiciones, a veces, poco confortables. Lo que se ofrece para ver tiene tanta importancia como lo que se destina a la lectura. El estudio de uno solo de los elementos del conjunto es artificial.

● Un periódico no está concebido «a priori» para proporcionar ejercicios de resúmenes de textos o morfológicos. Está hecho para informar. Un trabajo pedagógico realizado exclusivamente sobre la forma negaría la función específica de la prensa.

● El periódico es el resultado de dos imperativos contradictorios: dar el máximo de información en el mínimo espacio. La información se basa sobre una serie de elecciones sucesivas.

● Las condiciones de fabricación de un periódico tienen gran influencia sobre su contenido. Desconocerlas puede acarrear graves errores de interpretación.

Jean Michel Croissandeau
Le Monde de L'Education,
Nov. 1977

¿Qué es un libro de texto?

● Un libro de texto está hecho despacio. Quiere ser un reflejo científico de opiniones universales. Dice ser objetivo e imparcial.

● Un libro de texto suele valer, al menos, para todo el año. Su predecesor normalmente es la edición anterior, de la que se dice que está aumentada y corregida.

● Un libro de texto está hecho por profesores para alumnos y quiere sentar historia: los alumnos se identifican por el texto estudiado.

● Un libro de texto está hecho para ser leído con calma en condiciones confortables: una buena mesa, una buena silla, una buena luz. Apenas ofrece nada para ver: casi todo es leer, apenas hay gráficos o se conocen todos ya el primer día de curso.

● Un libro de texto está concebido «a priori» para proporcionar ejercicios de resúmenes de textos y morfológicos. Está hecho para ser estudiado y asimilado. El trabajo pedagógico es función específica del texto.

● El libro de texto es el resultado de dos imperativos contradictorios: que el alumno no piense mucho y admita lo que se le dice para educarlo así en un espíritu crítico y creativo en búsqueda de la verdad ya hecha y escrita.

● Las condiciones de fabricación de un libro de texto tienen gran influencia sobre su contenido. Desconocerlas puede acarrear graves errores de interpretación.

JGS, paráfrasis a JMC,
1989



ACTIVIDADES

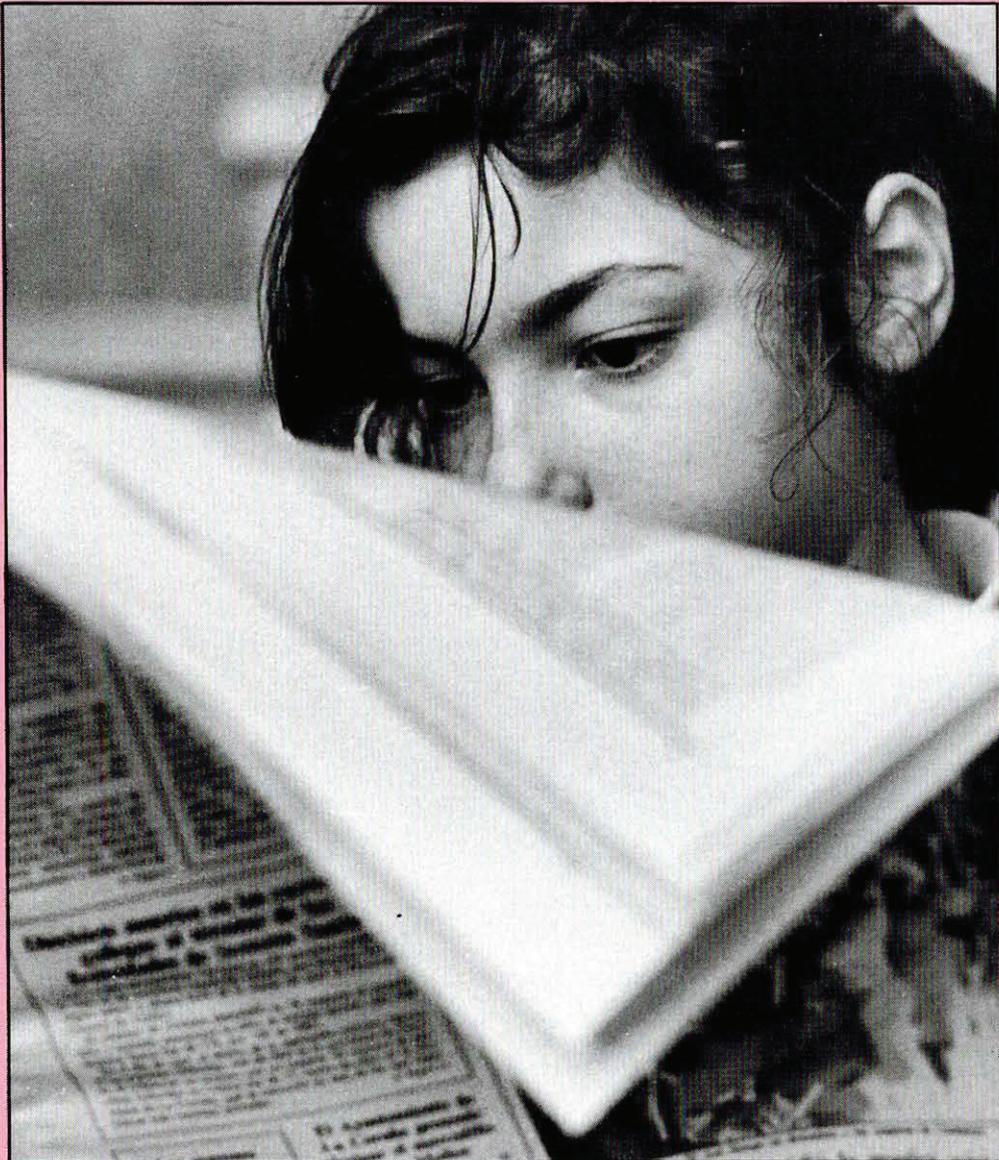
1. Preparad una reunión de profesores y otra reunión de alumnos, si queréis por separado y luego en un debate conjunto. Dependerá en cada caso del grado de participación y libertad de comunicación ante un tema que puede derivarse hacia otros contenidos: tales como el interés de las materias de cada clase, metodologías de cada profesor, etc.

2. Haced una lista de las seis afirmaciones y entregarla a cada participante para que, en silencio, cada uno la puntúe de «0 a 3», según esté en desacuerdo (0), algo de acuerdo (1), bastante de acuerdo (2) o muy de acuerdo (3) con lo que allí se afirma:

- 1.: «Libro de texto, SI. Prensa en la Escuela, NO» ().
- 2.: «Libro de texto, SI. Prensa en la Escuela, SI en la clase, NO» ().
- 3.: «Libro de texto, SI. Prensa en la Clase = incentivo del Programa» ().
- 4.: «Libro de texto, SI. Prensa en la Clase = complemento del Programa» ().
- 5.: «Libro de texto, SI. Prensa en la Clase = una nueva Asignatura» ().
- 6.: «Libro de texto, SI. Prensa en la Clase = libro de Aula»



BANCO BILBAO VIZCAYA



X. Labajo

El periódico, por dentro

El periódico, como los niños, se lavan, se peinan, se ponen el abrigo, se empaquetan y se envían al quiosco o a la escuela. Luego se amontonan, se enfilan; y, poco a poco, uno a uno, se descubren, según la gente los va pidiendo o el profesor llamando por su nombre para que actúen en clase. Mientras tanto, siguen aletargados, en espera por hacer algo. Los periódicos son como los niños, a los que por la mañana, sobre todo si hace frío, sólo se les ve la cara. Luego, si los abres, te encuentras con todo el programa que llevaban dentro escondido.

Los periódicos son como un espejo: nunca se sabe si reflejan tu rostro o,

más bien, tu cara se refleja en ellos. Porque una cosa es cierta: nadie lee lo que no le interesa y, aun así, todo el mundo lee las cosas a gusto propio. Y si un periódico deja de reflejar tus inquietudes enseguida se te cae de las manos y a por otro vas, que intente mejor sincronismo.

Por eso parece confirmarse que de poco vale la cara ni la página primera: las ganas de noticias se llevan dentro. Lo importante es saber conectarlas, abrir inquietudes y lograr que el alumno vea en el periódico el reto de cada mañana: algo así como un programa de ciudadano libre que se entera bien de qué mundo le espera. Algo así co-

mo un ánimo que le diga: ¡a por el mundo voy, con mis mates, mis geos, mis historias, mis recreos, mis dibujos y mis cates! Algo así como el reto de cada día: lo que queda por hacer, lo que el hombre padece, lo que el hombre lucha o engaña por vivir, lo que inventa, lo que no sabe y lo que se dice y queda por decir.

Quizá, en definitiva, lo del periódico en la escuela no sea tanto por la noticia que cada día nace y muere: sólo algunas de ellas afectarán a los niños cuando crezcan. Lo importante, en el periódico y en los niños, no es su cara. Es lo que ambos llevan dentro, al abrir sus páginas.

El periódico de los seis sentidos

J. Garrido



VER el periódico

—«¿Has visto el periódico de hoy?, suele preguntarse... «No, no lo he visto»... «Pues procura verlo... habla de tí». La gente no se convence del todo hasta que ve la noticia. Cuando más anuncia la TV un tema o lo proclama sonoramente la radio, la gente más necesita ver, ver, ver: la foto, el título, el texto, la letra, la raya, el chiste. «Ver el periódico» es lo primero que hay que hacer, apenas sale la luz del sol y se nos van las tinieblas del sueño.



OÍR el periódico

—Nos faltan, naturalmente, los voceros de antaño, aunque quedan algunos. Pero acércate a un quiosco: «Me da el...», «Bueno, déme también...». «¿Cuánto es?... porque ahora los domingos...». Lograd, por ejemplo, que una clase entera se ponga en silencio a leer el periódico. Grabad en una cinta el ruido de pasar las hojas. Decid luego: «A ver quién busca primero...» ¿Se nota el acelerón?



OLER el periódico

¿Huelen todos los periódicos igual? ¿Lo has comprobado? ¿Distinguirías un periódico nuevo de uno viejo? ¿Huelen lo mismo las revistas? ¿Huelen las manos al acabar de leer el periódico?



GUSTAR el periódico

Se afirma que existen 4 sabores: «dulce/salado», «ácido/amargo». Bueno, ya que no te gusta comerlo, busca al menos noticias por pares: dulces/saladas, ácidas/amargas. O vete a la sección de anuncios de restaurantes o de precios de la plaza de comestibles que el periódico reseña: hazte un menú con las patatas del día, la lubina o el cordero de leche.



TOCAR el periódico

Frío/caliente; rugoso/liso; suave/áspero; húmedo/seco; punzante/mullido; pesado/ligero.



MOVER el periódico

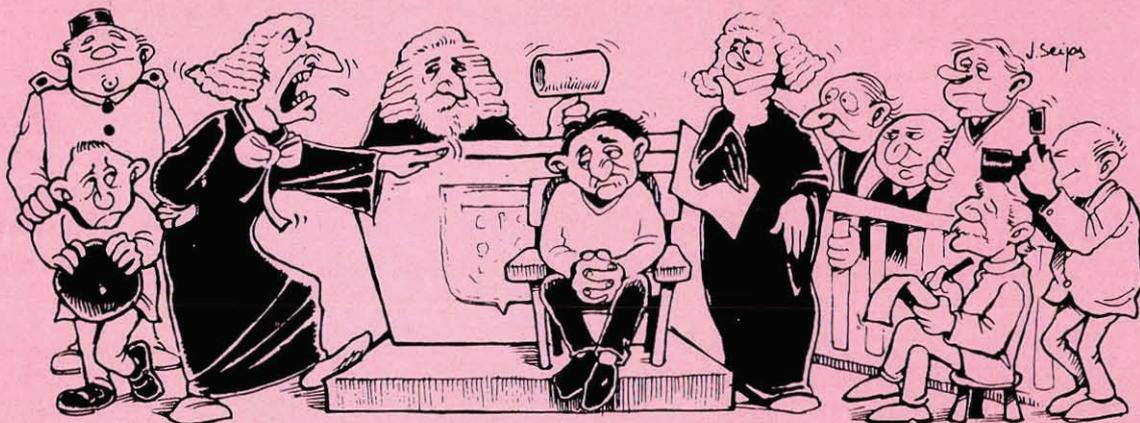
Es la gimnasia de todo el día. Estira el brazo y lo compras. ¿Cómo lo llevas: en la mano, bajo el brazo, en el regazo? ¿Cómo lo abres? ¿Cómo lo doblas para no molestar al vecino? ¿Cómo lo sostienes; al aire, sobre la mesa? ¿Cómo lo pasas cuanto te lo piden?

Servicio Créditos por Teléfono

(981) 22 04 09 La Coruña - (986) 43 92 47 Vigo



BANCO BILBAO VIZCAYA



Ideas para la «Semana de la Prensa en la Escuela» y el «Día con periódicos y sin libros»

La utilización de técnicas adecuadas mejora los resultados que se pueden obtener con el periódico en la escuela

Todos los profesores saben muy bien que el éxito de una hora de clase depende de muchos factores: el tema a desarrollar, la motivación de los alumnos, la hora, el propio espacio y... la forma de conducirla. Utilizar la técnica de grupo adecuada es, a veces, la clave del éxito. Quienes trabajan

diariamente con el periódico en clase saben mucho de ello. Y una de las técnicas que suele dar muy buen resultado, cuando se trata de someter algo a juicio, es la de «Tribunal» que analizamos a continuación. El periódico es una fuente inagotable de situaciones en las que es aplicable esta técnica.

La técnica de «Tribunal»

Si se trata de montar un simple «juicio» en clase, la escenografía puede reducirse naturalmente a un montaje elemental: basta con que suban arriba al estrado los actores o se coloquen de forma que puedan ser vistos y oídos por todos los demás. Si, en cambio, se trata de «Tribunal», la escenografía requiere una cierta atención un poco más detallada:

1. Escenografía

Es preferible una sala un poco más amplia que la clase, incluso un salón de actos; pero, en todo caso, un aula donde se facilite el «sentido escénico», cierto espacio para los actores y un «ambiente» que invite a la «simulación» de algo que convencionalmente aceptamos.

Si esto no fuera posible, habría que preparar un poco la clase, retirar quizá los pupitres, colocar al «tribunal» de frente o en medio y situar al público en sitio diferente.

2. Personajes

Es fundamental determinar bien cuáles son los «personajes» o papeles principales que van a desempeñarse. Al menos, en este diseño particular de «Tribunal», proponemos los siguientes:

—Juez / fiscal / defensor / testigos a favor / testigos en contra / reo / jurado popular (7 miembros) / público / periodistas / fotógrafos / ordenanzas.

—Es necesario que los alumnos conozcan bien la función de cada uno de estos personajes. Por tanto, aunque con la práctica vayan aprendiendo, es útil hacer entre todos la descripción de funciones de cada cual, anotando en la libreta «quién es quién» y qué puede hacer en cada momento. Esta descripción, si es «participativa», constituye ya una parte importante de la Técnica de «tribunal».

—Cada personaje, cuando está en escena, lleva su «símbolo» personal correspondiente, tanto en vestidura como en utensilios: típicos, aparte de situarse en la zona escenográfica señalada. No se trata de disfrazarse, pero sí de usar



El periódico es una fuente inagotable de situaciones en las que es aplicable esta técnica.

los símbolos que ayuden a fomentar un ambiente de «juicio».

3. Temática

Cada Técnica funciona con Temáticas apropiadas. Así, por ejemplo, sería ridículo «traer a juicio» un tema cuya solución es evidente y no admite de ningún modo la contraria: entonces sobraría o el fiscal o la defensa. Han de ser temas de discutida solución o, al menos, presenta diversas formas de enfoque e implica de algún modo actitudes contrarias en los mismos alumnos.

También es útil recordar que la Técnica de «Tribunal» se diferencia bastante de algunas técnicas que, en principio, parecen cercanas:

—No es, sin más una «escenificación»: en las escenas los actores llevan normalmente el papel aprendido y no siempre en ellas se trata de juzgar a nadie.

—No es, sin más, la Técnica de «Casos», donde cada uno aporta su opinión y se trata de buscar entre todos la decisión más conveniente.

—Tampoco es un «Role-playing», donde cada uno cambia de papel para hacerse partícipe y vivir desde el punto de vista del «otro» el problema que le preocupa.

—La Técnica del «Tribunal» requiere temas, al menos, «bipolares» o defendibles desde polos distintos, que implique a los asistentes a juicio y sobre los que hay que emitir una sentencia que ha de aceptarse o recurrir a instancias superiores; por otra parte, la simulación de esta Técnica

lleva consigo algo fundamental y que genera una gran participación de todos: no se trata de «discursar» o afirmar las cosas «porque sí» o porque a mí me parece mejor. Es necesario aportar «pruebas» de lo que se dice, investigar, atender a las razones de los demás, aceptar sentencias, saber perder.

4. Acción

Una vez elegidos el tema y los actores y preparada la sala, se sugieren los siguientes pasos:

4.1 Publicidad: el resto de la clase, que no entra en algún papel de actor, puede dedicarse precisamente al tema de la publicidad, invitaciones, carteles que sitúen el tema de una forma interesante para el público: profesores / padres / resto de alumnos.

4.2 Juicio: iniciar el «juicio» con el desarrollo normal. Para ello es muy bueno el que algunos actores puedan asistir a algún juicio real, entrevistar a algún magistrado que les asesore técnicamente a toda la clase, etc., con el fin de que existan ciertas reglas de juego a las que atenderse. Esta «asesoría» externa puede mantenerse, con el fin de resolver dudas durante el mismo proceso. No es que importe demasiado el ajustarse al rigor burocrático del tema, pero sí es necesario evitar incongruencias que desvirtúen la técnica.

4.3 Pausas: es bueno someter a «pausas» el juicio y dar tiempo a los fotógrafos, periodistas y público en general a que expongan sus reportajes, con lo cual se implica mejor a todos. Suponga-

mos por ejemplo, que un «juicio» sobre un tema importante puede durar 6 horas: habría que distribuirlas en tres jornadas de lunes - miércoles - viernes, con el fin de que hubiera intervalos hasta la sentencia final. En ese periodo de tiempo se harían periódicos murales sobre el tema, recogida de opiniones, encuestas, exposición de fotos... y a cada uno de los «actores», debidamente asesorados, le daría tiempo a estudiar más profundamente el tema.

4.4 Sentencia: pueden ensayarse los dos tipos de «juez/individuo» y «jurado/popular», según se vea más dinámico. También existe la opción tercera de que la «sentencia» pertenezca al público y que se mida a través de una votación.

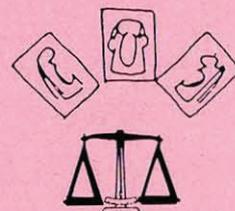
5. Variantes de «Tribunal»

5.1 Tiempo: todo puede reducirse al tiempo de una clase o, por el contrario, ejercitar a los alumnos en una programación de «juicios» a medio plazo, de tal manera que exista uno cada trimestre o cada dos meses y, a la larga, se van debatiendo con este sistema los temas que más le preocupan.

5.2 Personas: con tres personas puede montarse un «Tribunal»: uno que acusa, otro que defiende y uno que actúa de juez. Esta práctica breve es muy útil en la clase, pasando de tres en tres por diversos temas: ayuda a escuchar, a razonar, a fijarse en las razones del otro y, desde luego, a observar cómo otros te ven y juzgan lo que tú dices.

5.3 Funciones: una variante dinámica es también asignar los «papeles» a «funciones». Por ejemplo, el Jurado va a ser de «padres», la acusación de «alumnos», la defensa la van a representar los «profesores».

5.4 Espacio: variar de geografía, por ejemplo, en el «juicio»; trasladarse a África o a una isla del Pacífico; hacer un juicio en la playa, sobre un monte típico o en una cueva; en el pabellón de deportes o en un ring de boxeo; simulando un fondo de océano en el escenario o creando espacios siderales.



Selección de temas

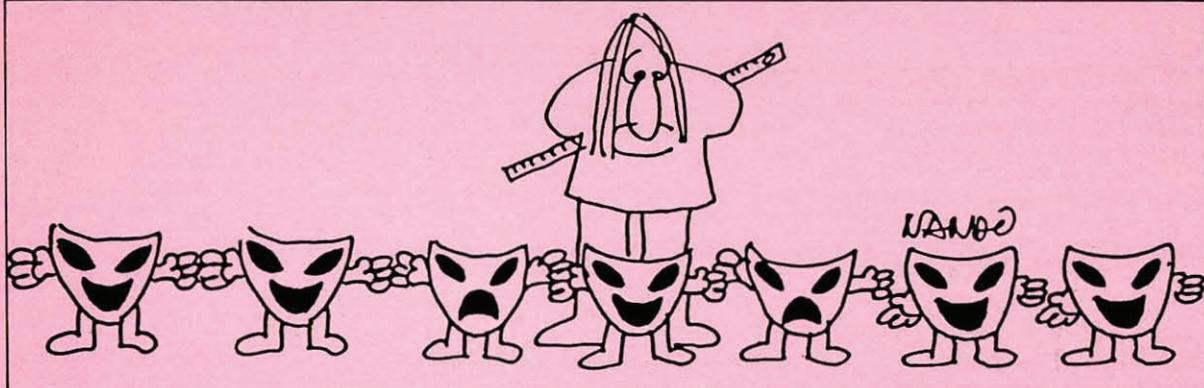
Que los alumnos construyan frases que comiencen con las palabras: «No hay derecho a...» Y luego elegir las que presenten más juego para esta técnica.

Repasad los periódicos del día, de una semana y seleccionad los temas según los criterios de las «tres íes»: que el tema sea «importante», «interesante» para los alumnos e «investigable» (que se pueda trabajar con él, buscar datos, implicarse personalmente, etc.). Después se hace una lista vertical de noticias y se puntúa cada noticia de «0 a 3» en cada uno de los tres apartados: las que más sumen en las «tres íes» pueden resultar muy aptas para la técnica.

Escoged temas de asignaturas, personajes que pueden someterse «a juicio»: historia, literatura, temas geográficos, músicos, deportistas, etc.

Seleccionad temas de tipo humano: un problema en clase, en familia, en la calle: la participación escolar de los alumnos, la libertad de salidas en casa, el tema de un marginado en la calle.

Dad paso a la «imaginación»: inventad algún plan para mejorar algo en la escuela. Montad la escenografía de «Tribunal»: invitad a dirección, profesores, padres y compañeros. Someted «a juicio» los pros y los contras de la idea propuesta.



Ideas para la «Semana de la Prensa en la Escuela» y el «Día con periódicos y sin libros»

Los «siete sellos»: un ejercicio de comunicación a través del juego

El número 7 es número simbólico, que indica una cierta perfección: de ahí que se use para juegos que pueden salir redondos o perfectos o, al menos, tengan esa intención: «las siete y media», el «seven up», «los 7 magníficos», «los 7 en el juego de la escoba», etcétera. Por tanto, el hablar de «7 sellos» no quiere decir que sean siete porque así es necesario, sino como símbolo de una cierta perfección. La palabra «sellos» quiere decir también algo importante: marca, garantía, señal inequívoca... Hablar de «7 sellos» sería enton-

ces algo así como hablar de 7 garantías, 7 señales, 7 marcas inequívocas... que lleva consigo algo de lo que se trae en el juego. Porque éste es un juego de comunicación, pero puede aplicarse a diversos objetivos: conocimiento de las personas del grupo, interrelación... o aplicarlos a otros objetivos como son: las «7 señales» de que una clase tiene metodología activa, o los «7 sellos» de una buena dirección de centro. Todo depende, en fin, del nombre o título o señal que le demos a cada sello.

Técnica del juego «los 7 sellos»

1. Se divide al grupo que va a jugar en 7 grupos (de 3, 4, 5 personas, según sea el número total del grupo, dividido por 7).

2. Se les dice que vamos a jugar un juego de comunicación.

3. Se les dice que se trata de buscar las 7 palabras-clave, las 7 señales inequívocas, los 7 sellos que garantizan o demuestran que un grupo tiene una verdadera y eficaz comunicación.

4. Pero para eso cada subgrupo, cada uno de los 7 subgrupos, tiene una palabra-clave, un sello que los demás subgrupos van a tratar de averiguar. Es algo así como la busca del tesoro o la palabra escondida.

5. A cada subgrupo se le va a dar esa palabra-clave, demostrativa del sello que tienen que mantener en secreto, sin decirse lo a nadie.

6. Cuando aparezcan las 7 palabras-clave, aparecerán los 7 sellos que garantizan que un grupo que los tiene, tiene de verdad comunicación.

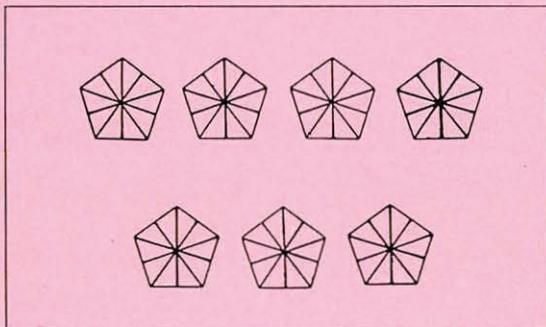
7. ¿Cómo averiguar por parte de los otros subgrupos qué palabra-clave guarda cada uno?

8. Muy sencillo: a cada subgrupo de los 7 les doy la palabra-clave en una tarjetita en secreto.

9. Cada uno de los 7 subgrupos va a marchar a un sitio escondido, donde no lo vean los demás subgrupos.

10. Cada uno de los 7 subgrupos cogerá su palabra-clave e intentará buscar un símbolo dibujado que dé pistas a los demás subgrupos sobre cuál es la palabra-clave. Por ejemplo, si la palabra-clave fuera «luz», el símbolo dibujado podría ser un sol o una cerilla, una bombilla o lo que fuere.

11. Una vez que han buscado un símbolo gráfico, lo dibujan y se lo colocan colgado del vestido o del cuello. Que aparezca con claridad.



Siete cartulinas, siete colores, siete pentágonos

12. Luego, cada subgrupo (siempre en su rincón escondido para que no lo vean los demás) prepara un mimo. De tal manera que, después, al hacerlo en el grupo, los demás subgrupos se den cuenta, tomen una pista de cuál será la palabra-clave que esconden y quieren demostrar. Así, por ejemplo, si la palabra-clave fuera «luz», un mimo trataría de demostrar de cómo se hace la luz en contra de las tinieblas, qué pasa en los ojos, en la vida con la luz.

13. Una vez que tienen estas dos cosas, buscan una tercera pista: extienden en el suelo (siempre en su rincón escondido) el pentágono con sus 10 cartulinas de un mismo color. Para eso es necesario que el conductor del grupo les diga cómo se forma cada figura.

14. A cada uno de los 10 triángulos que forman el pentágono le colocan un sinónimo que tenga algo que ver, dé pistas para que los demás subgrupos puedan averiguar de qué palabra se trata. Así, por ejemplo, si la palabra-clave es «luz», los sinónimos serían: claridad, brillo, sol, etcétera.

15. Una vez que los 7 subgrupos tienen preparadas las tres pistas, símbolo, mimo, sinónimo, vienen al gran grupo y se sientan alrededor, dejando sitio para poder colocar, cuando les

toque, su pentágono extendido y actuar al mismo tiempo.

16. Se invita entonces a uno de los 7 grupos a salir. Comienza con un paseo por el interior del grupo, con el símbolo puesto. Los demás subgrupos observan y piensan de qué palabra-clave se tratará. Pero no deben decir nada todavía; deben mantenerse en total silencio, aunque les parezca que ya han averiguado la palabra-clave.

17. A continuación, el mismo subgrupo hace el mimo (alrededor de uno o dos minutos; que sea lento y sosegado), dando más pistas con ello para la palabra-clave.

18. Finalmente, el mismo subgrupo hace o pone en escena la tercera pista: monta el pentágono, con los sinónimos escritos en letras bien grandes. Cada uno del grupo grita en alto cada sinónimo.

19. Una vez que han dado las «tres pistas»: símbolo / mimo / sinónimo, alguno del subgrupo que ha actuado pregunta a los demás subgrupos: «Un grupo que tiene buena comunicación tiene mucho/mucha...». Y, aquí, los restantes subgrupos tienen que averiguar de qué palabra-clave se trata. Cuando se acercan a la palabra-clave, los del subgrupo que actúa van diciendo: «caliente, caliente», o «frío, frío», según se acerquen o se alejen.

20. Las mismas tres operaciones (símbolo / mimo / sinónimo) van repitiendo los demás subgrupos hasta completar los siete.

21. Sobre el suelo, al final, aparecerán los «7 sellos» en formas de 7 pentágonos de 7 colores. Esas son las palabras-clave, base de la comunicación.

22. El conductor del grupo, al acabar la actuación de cada subgrupo, va escribiendo en el encerado cada una de las 7 palabras-clave que se van descubriendo.

23. Conviene entonces dar recreo o intervalo al grupo, de una media hora.

24. Al volver, comienza una discusión dirigida: «Esas son, pues, las 7 palabras-clave para la comunicación, y esos son sus símbolos y sus sinónimos... Vamos a comenzar a discutir sobre algunas de ellas, a ver si de verdad se dan o no se dan mucho en la vida estas palabras...».

25. ¿Qué os parece? ¿Se da mucho o poco la palabra...? ¿Por qué se da? ¿Por qué no se da? Casos en que se da, casos en que no se da... Buscad, cada subgrupo, las razones. Exponédselas luego en común.

26. ¿Qué haríamos para que esa palabra, cada una de las siete, cada uno de los sinónimos escritos se diera en la realidad..?

27. Si el grupo funciona bien, puede llegarse entonces a representar «casos verdaderos de incomunicación» y seguir quizá con algún Role-Playing u otra técnica grupal que les implique de verdad...

NB. A propósito, no hemos hablado de cuáles son las palabras-clave para los «7 sellos». Pero todo depende del lenguaje cultural o del tema al que quiera acercarse de verdad el grupo. Vamos a dar algunos ejemplos que tenéis que completar:

—Palabras-clave en comunicación:
—Palabras-clave en métodos activos:
—Palabras-clave en trabajo en grupo:



ACTIVIDADES

Cómo jugar

Número de personas

Se necesitan, como mínimo, 14 personas: esto es, que cada sello lleve, al menos, dos personas. Pero puede aplicarse, con garantía, a grupos mucho mayores, por ejemplo, 35 personas; de tal manera que cada sello lleve consigo un grupo de 5 personas. La práctica dirá hasta qué número puede realmente aplicarse, porque se ha ensayado con éxito en grandes grupos de 70 y más personas.

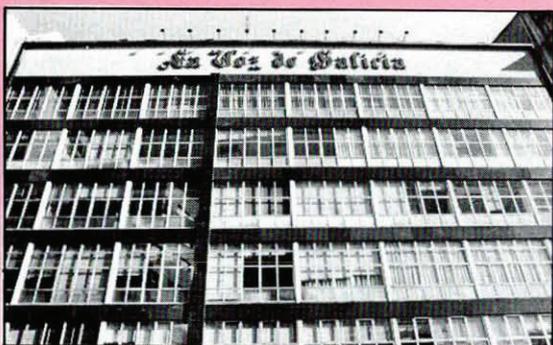
Local

Es muy importante que sea un local amplio, donde la gente pueda sentarse en círculo, alrededor, y donde pueda, incluso, tirarse en el suelo para diversas clases de actividades que el juego lleva consigo. Todo depende, naturalmente, del número de personas; pero, luego, en el suelo habrá que extender unas cartulinas que necesitan (7 en total) un espacio aproximado de unos 5 x 5 metros, quedando alrededor la gente en grupo, en círculo.

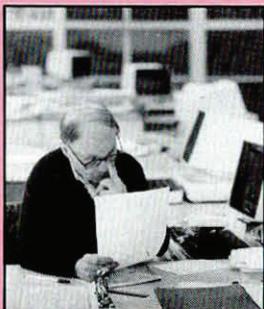
Material

- 5 cartulinas, de 50 x 35 centímetros, aproximadamente, rojas.
- 5 azules.
- 5 blancas.
- 5 verdes.
- 5 amarillas.
- 5 rosas.
- 5 moradas... (los colores da lo mismo, con tal que sean 7 distintos).
- Estas cartulinas se cortan de tal manera que forman cada una dos triángulos.
- Tenemos, por tanto, 10 triángulos de cada una.
- Luego, a cada triángulo se le corta el pico más largo, un poco.
- Estas cartulinas, así cortadas, puestas unas al lado de las otras, sin tocarse, deben formar una figura de pentágono.
- Como son 7 colores = 7 pentágonos.

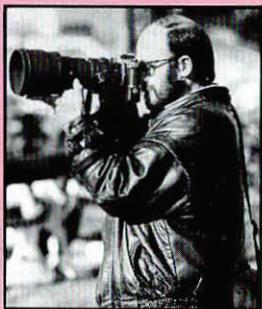
Un día en «La Voz»



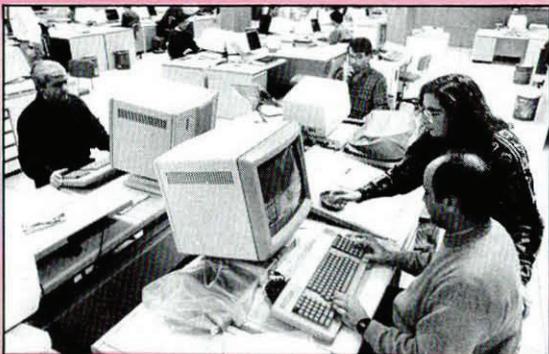
9.00. Cada mañana los primeros en llegar a la sede del periódico son los profesionales de Administración y Publicidad



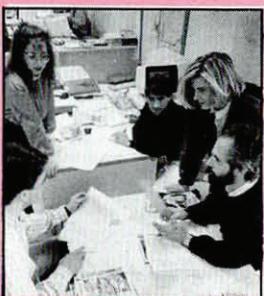
11.00. Los teletipos y servicios de telefoto trabajan ininterrumpidamente las veinticuatro horas. Algunos periodistas se acercan por la Redacción para planificar el trabajo del día



11.00. Los periodistas gráficos están permanentemente al servicio de la Redacción. La noticia puede surgir en cualquier momento y de ella ha de quedar un testimonio gráfico



16.30. La sala de Redacción comienza a llenarse. Con la ayuda de ordenadores se van redactando las noticias



18.30. Con la supervisión de los redactores jefes y la dirección del periódico se decide el contenido de cada página. En menos de cuatro horas el periódico ha de estar listo



22.00. Edición, cada página se convierte en una plancha metálica tras un complejo proceso en la sala de Fotomecánica



Medianoche. Se pone en marcha la rotativa. En 2 ó 3 horas quedarán impresas las 12 ediciones del periódico y los ejemplares perfectamente clasificados para la inmediata distribución a los puntos de venta

Cómo preparar la visita escolar a un periódico

Las visitas escolares a los periódicos se producen casi todos los días. Pero si la visita no está planificada previamente corre el riesgo de convertirse en una «gira turística» (lo que no es malo de todo) y de perder una oportunidad excelente para que se produzca una aproximación real y un aprendizaje detallado sobre el mundo de la prensa. ¿Qué debería conocer un alumno después de visitar un periódico? ¿Cómo lograr que se acerque al periódico con una buena actitud interrogativa? A continuación, por orden alfabético, presentamos cada uno de los temas que constituyen las determinantes fundamentales en la estructura de un medio de comunicación, sugiriendo diversos tipos de preguntas sobre las que los alumnos pueden reflexionar antes y después de la visita.

1. Administración

—¿Cuánto cuesta un periódico? ¿El precio de venta cubre todos los gastos?
 —¿Cuánto vale el papel? ¿De dónde viene? ¿Cuánto papel se gasta cada día?
 —¿Los periódicos reciben algún apoyo económico oficial?
 —¿Por qué se cierran y hunden tantos periódicos?

2. Agencias de noticias

—¿Quién envía las noticias al periódico?
 —¿Cuánto cuesta recibir noticias?
 —¿Qué agencias de noticias hay importantes?
 —¿Cómo se sabe si la agencia dice la verdad?
 —¿Las agencias de noticias son del Estado, son privadas?

3. Comunicación

—¿Qué quiere decir eso de que el periódico es un «mass media»?
 —¿Es mejor comunicación la que hace el periódico o es mejor la radio y televisión? ¿En qué se diferencian?
 —¿Por qué le llaman a la prensa el «cuarto poder»? ¿Cuáles son, además, los otros tres?
 —Si yo quiero comunicar algo a través del periódico, ¿qué tengo que hacer?

4. Derechos y deberes

—Si el periódico dice una mentira, ¿quién es el responsable? ¿Lo pueden juzgar, meter en la cárcel?
 —¿Qué quiere decir eso de libertad de prensa? ¿Son libres los periódicos para decir lo que quieren?
 —A veces, los periódicos y, sobre todo las revistas, publican fotos de personas sin su permiso? ¿Pueden hacerlo?

5. Dirección

—¿Quién elige el director de un periódico?
 —¿Es lo mismo director que editor? ¿En qué se diferencian?
 —¿Qué cargos de dirección suele haber en un periódico?
 —¿Quién marca la ideología de un periódico?
 —¿En qué se diferencia director y redactor-jefe?

6. Distribución

—¿En qué se diferencia «tirada» de «difusión»?
 —¿Qué es eso de control OJD?
 —¿Cuál es la tirada de este periódico? ¿Cuánto vende?
 —¿Hasta dónde llega y cómo lo hace: coches, horarios, tren, avión, suscriptores, correos, ... como funciona todo eso?
 —¿Cuánto vale el que me llegue el periódico a casa? ¿Lo mismo que si lo compro en el quiosco?
 —¿Cuánto gana un vendedor de periódicos?

7. Documentación

—A veces se muere alguien, y al día siguiente, sacan dos hojas

sobre su vida. ¿Quién le da al periódico esa documentación?

—¿De qué hay archivos en el periódico: fotos, artículos... se almacenan los periódicos enteros?

—¿Cómo es eso de tener un periódico en microfilm? ¿Puede verse?

—¿Cómo se hace esa Sección de «Hace 50, 25 años»?

—El periódico ¿es un centro de documentación y consulta como una biblioteca pública? ¿Te dan información si la pides?

8. Empresa

—¿Cuántas personas pertenecen, por ejemplo, a la plantilla de este periódico?

—¿Está bien pagado un trabajador en el periódico? ¿Mejor o peor que en otros sitios?

—¿Se paga mucho a los que colaboran y escriben artículos en el periódico?

—¿Qué horarios suele tener una persona que trabaja en el periódico? ¿Es verdad que se tienen que pasar la noche allí?

—¿Qué es eso de un trust de periódicos?

9. Historia

—¿Cuándo se inventó el periódico? ¿Cuál fue el primer periódico diario? ¿Es lo mismo «periódico» y «diario»?

—¿Cuándo se fundó este periódico? ¿Cómo fue? ¿Por qué? ¿Quién?

—¿Qué otros periódicos hay en la ciudad editados aquí?

—Alguna anécdota del periódico, aniversario, fiesta...

—Personajes importantes en la vida del periódico.
 —Historia de las instalaciones.

10. Lectores

—¿Qué tipo de lectores tiene el periódico? ¿Cómo se averigua quién lo lee, dónde, por qué?

—Los periodistas que hacen el periódico, ¿lo leen después?

—Los de talleres, ¿lo leen mientras lo hacen? ¿se lo llevan a casa tan pronto sale?

—¿Leen el periódico los que lo venden?

—¿Qué opinan los lectores de su periódico?

11. Lenguajes

—¿Qué tipo de edición es la de su periódico: sensacionalista, descriptivo, gráfico...?

—¿Usted cree, por ejemplo, que un niño de 10 años entiende el lenguaje del periódico?

—¿Cuántos géneros periodísticos se usan en el periódico: artículos, editoriales, reportajes, fonotónicas, encuestas, entrevistas, gráficos...? ¿Cuáles son los más frecuentes y por qué?

12. Periodistas

—¿Cómo se hace uno periodista, ¿Qué carrera sigue?

—¿Qué pasa con el jaleo de que hace falta o no tener carnet de periodista para escribir en el periódico?

—¿Redactan aquí las noticias de nuevo o las aceptan tal como vienen de agencia? ¿Quién hace los títulos de primera página?

—¿Qué tipos hay de periodistas: articulista, reporter... cuántos hay y en qué se diferencian?

—¿Es verdad que los periodistas no tienen horario y tienen que ir urgentemente a donde se produce la noticia?

—¿Los fotógrafos del periódico son periodistas?

13. Producción

—¿En qué se diferencian esos tres grandes procesos o fases de un periódico: Administración, producción, distribución?

—¿Aparatos que reciben noticias? ¿Cómo son y cómo funcionan?

—¿Cómo se compone un periódico? ¿Quién lo hace?

—¿Cómo se edita? ¿Qué es una rotativa? ¿Cómo se embalan los paquetes?, etcétera.

—Técnicas de impresión, corrección, color...

—¿Qué es eso de varias ediciones, suplementos, extra, etcétera?

14. Publicidad

—¿Es verdad eso de que el periódico se vende dos veces: a los que pagan la publicidad y a los que la compran?

—¿Cuánta publicidad tiene que tener un periódico para que sea rentable?

—¿Admiten publicidad que diga mentiras?

—¿Cuánto vale, por ejemplo, un anuncio de una página entera, de media o de un cuarto?

—¿Si yo quiero poner una esquelita, cuánto me cobran?

15. Redacción

—¿En qué se diferencia redactor y periodista? ¿Qué es un redactor-jefe?

—¿Cuántos redactores hay en el periódico?

—¿Cada sección del periódico (deportes, internacional, etcétera) tiene un redactor-jefe?

—¿Qué hacen con los artículos o noticias que les llegan al periódico y no las usan? ¿Las tienen que pagar?

Visitas de escolares a La Voz de Galicia

El procedimiento para concertar una visita de los escolares al periódico no puede ser más sencillo. Basta con llamar por teléfono a la Secretaría de Dirección y concertar el día y la hora adecuada. El número de alumnos no debe ser, en ningún caso, superior a 60 y deberán venir acompañados de los profesores que crean oportuno. Las visitas se organizan sólo por las mañanas, con excepción de los sábados y domingos, y tienen una duración aproximada de 45 minutos.

El número del teléfono al que deberán llamar es el (981) 28 81 11.